

Un estómago sano

Según los estudios científicos, las úlceras gástricas afectan a más del 90 por ciento de la cabaña equina. Se trata de una enfermedad provocada por la exposición prolongada de los ácidos gástricos en el estómago del animal

Numerosas publicaciones recientes han mostrado que la presencia de úlceras gástricas afectan a más del 90 por ciento de los caballos de carreras en entrenamiento y a cerca del 60 por ciento de los caballos de competición. Las úlceras gástricas se encuentran también en el 50 por ciento de los potros jóvenes.

Estas úlceras se producen por el daño a la mucosa del estómago provocado por una exposición prolongada a la acidez gástrica. A diferencia de lo que ocurre en el hombre o en los carnívoros, la secreción del ácido en el estómago del caballo es permanente, lo que conlleva una producción excesiva de ácido cuando el equino no come de forma continua. En estado natural, el caballo come prácticamente todo el día y, de esta manera, la hierba que consume neutraliza el exceso de acidez estomacal.

El estómago del caballo se divide en dos partes: la zona inferior, que secreta ácido y mucus protector que va a proteger a esta región del exceso de acidez, y una zona superior cuya función es mezclar los alimentos y que no tiene ninguna protección especial frente a la acidez.

El porqué de las úlceras

La alimentación actual de los caballos domésticos se realiza en 2 ó 3 comidas diarias, a base de alimentos energéticos concentrados que se digieren rápidamente. Esto conlleva largos periodos durante los cuales no hay neutralización de la acidez gástrica.

Hay otros factores de manejo que también favorecen la aparición de úlceras gástricas: el confinamiento en el box, el estrés, el destete, periodos de ayuno prolongados, cambios de cuadras, agrupamiento de potros, transporte de largas distancias,





entrenamiento intensivo... También los tratamientos anti-inflamatorios (como la fenilbutazona) disminuyen la secreción del mucus protector y favorecen el desarrollo de las úlceras gástricas.

Cómo localizarlas

En muchos casos los caballos que padecen úlceras gástricas no muestran síntomas claros. Lo más frecuente es notar una disminución del apetito, empeo-

ramiento del rendimiento, mal pelo o cambios de comportamiento. El caballo puede estar más apático o por el contrario, más nervioso que de costumbre.

Otros síntomas son la aparición de cólicos recidivantes o comportamiento 'colicoso'. Después del trabajo o de la comida, el caballo se tumba o pone las extremidades excesivamente rígidas. En los adultos, las complicaciones de perforación de úlceras y peritonitis no son frecuentes, pero sí ocurren en los potros.

El método más eficaz de evitar la enfermedad es reproducir en lo posible la vida salvaje del caballo: facilitar pasto y forraje y alejarlo del estrés

zaldi

Zaldi Sillas de Montar S.A.
 Poligono "El Montafvo" - Parcela 112 - 37008 Salamanca
 Tfs: 923 190365 / 79 - Fax: 923 190377
 E-mail: zaldi@zaldi.com - www.zaldi.com

The advertisement features a central illustration of a horse's head and neck, surrounded by various equestrian equipment. On the left, there are two toolboxes: a green one in the foreground and a blue one behind it, both containing brushes and grooming tools. Above the horse's head, a white saddle is shown. To the right, there are several horse boots and a pair of black and white socks. In the bottom right corner, there are two bottles of liquid products, likely for horse care. The background is a light, textured surface with some faint sketches of horses and riders.



Veterinaria

La estancia prolongada en el box, el estrés, el destete, el ayuno, el cambio de cuadra o los viajes de largas distancia se perfilan como las principales causas de las úlceras



Los síntomas más frecuentes son la pérdida de apetito, la apatía o el nerviosismo, el mal pelo y, en el peor de los casos, los cólicos

Sólo una endoscopia del estómago (se llama gastroscopia) permite visualizar la existencia y la gravedad de las úlceras. Este examen lo tiene que hacer un veterinario, con el animal en ayunas. Después de una ligera sedación se introduce el endoscopio en la cavidad nasal y después en el esófago y en el estómago.

Cómo prevenir las úlceras

Los caballos en el pasto no tienen prácticamente ningún riesgo de padecer úlceras gástricas. Para prevenir la aparición de las úlceras hay que manejar al caballo en las condiciones más próximas posibles a las de su vida en estado salvaje: limitar las fuentes de estrés, dejar acceso libre a la hierba o al forraje, disminuir las raciones de grano o de pienso o fraccionarlas en varias comidas. Estas recomendaciones son a menudo difíciles de aplicar, sobre todo para los caballos de carreras y de deporte. En estos casos se recomiendan tratamientos para disminuir la producción de ácido gástrico.

Cómo tratarlos

Se deberá hacer todo lo posible para eliminar las causas de estrés y, si es posible, dejar acceso libre al forraje. Los tratamientos se llevarán a cabo en los caballos que presenten síntomas clínicos o cuando sea imposible modificar las condiciones medioambientales, como por ejemplo, en las cuadras de caballos de carreras.

Los tratamientos utilizados para proteger la pared del estómago son poco eficaces, deben de administrarse muy frecuentemente (5 ó 6 veces al día) y tienen una duración de acción muy reducida. Sí son recomendables en cambio para algún tipo de úlceras de los potros. Otros medicamentos como la Ranitidina han mostrado una eficacia relativa para disminuir la acidez gástrica, pero deben de ser administrados cada 6 horas.

Más recientemente se ha desarrollado y autorizado para caballos una pasta oral, GastroGard, de Merial. Este producto se administra una sola vez al día y permite, no solamente una total disminución de la acidez gástrica,



sino también en el 99 por ciento de los casos una curación de las úlceras gástricas. Consulte a su veterinario, pues se trata de un producto de prescripción veterinaria.

Texto: Ana MORCATE (Laboratorios MERIAL)

Fotos: Alberto NEVADO

